

FERNANDO PRATS

Porqué las ciudades y las ciudadanías son tan importantes

«La batalla de la sostenibilidad se decidirá finalmente en las ciudades», cita del discurso de clausura de M. Strong, secretario general de la Cumbre de Río (1992)

El autor aborda en este artículo el papel de las ciudades y de sus ciudadanías ante el cambio de ciclo histórico. La extralimitación ecológica inducida por el metabolismo artificial de la especie humana se gesta principalmente en esa red de ciudades y hoy, tras más de dos décadas de continuo aumento del déficit ecológico y de crisis institucional de gobernabilidad global, puede afirmarse con contundencia que sin la acción inmediata y decidida de las ciudades y sus ciudadanías será muy difícil reconducir a tiempo las amenazas de crisis ecológica y colapso climático a las que se enfrenta la humanidad.

Todo apunta a que más allá de la crisis económica, afrontamos un auténtico cambio de ciclo histórico, el Antropoceno, en el que las extralimitaciones ecológicas juegan un papel central y en el que los contextos sociales, para bien o para mal, serán muy diferentes de los que hemos conocido hasta ahora. Y en ese contexto, hay que situar el hecho de que la humanidad se está urbanizando a gran velocidad, perdiendo su tradicional relación adaptativa con el medio, el conocimiento y las formas de vida que ello comportaba.

No solo la mayoría de la población ya vive, produce y consume en las ciudades, sino que la creciente homogenización mundial de los patrones culturales, las pautas de vida y también los conflictos se expresan, cada vez más, en códigos urbanos. Y cualquier rincón del planeta en el que existan bienes o servicios susceptibles de ser mercantilizados por el sistema económico, está conectado a esa red de asentamientos que apenas ocupa el 1-2% de la superficie del planeta y en cuya cúspide se sitúan las grandes metrópolis glo-

Fernando Prats
es arquitecto
urbanista

bales (en torno a un centenar según S. Sassen) cuyos centros decisionales actúan como nodos clave de las redes de información y comunicación desde las que se gobierna el planeta. Como afirma la autora:

«Hay un discurso de la globalización que la describe como algo que no tiene materialidad y no es verdad; la tiene en la ciudad. En un contexto de economía del conocimiento se necesita más que nunca el contacto entre multitud de especializaciones porque ninguna por sí sola puede capturar la explicación de lo real. Y estos contactos se realizan en gran parte en un espacio físico que es la ciudad».¹

Desde estas metrópolis/red de los mercados financieros y comerciales del capital internacionalizado se articulan inmensos y (en ocasiones) distantes espacios de extracción, producción y consumo² en un proceso que expande patrones de desarrollo cada vez menos integrados en los sistemas territoriales, naturales y socioculturales de cada lugar.³

Lo cierto es que la extralimitación ecológica inducida por el metabolismo artificial de la especie humana se gesta principalmente en esa red de ciudades y hoy, tras más de dos décadas de continuo aumento del déficit ecológico y la crisis institucional de gobernabilidad global, puede afirmarse con contundencia que sin la acción inmediata y decidida de las ciudades y sus ciudadanías será muy difícil reconducir a tiempo las amenazas de crisis ecológica y colapso climático a las que se enfrenta la humanidad.

Las ciudades y las ciudadanías, espacios y actores claves en la configuración del futuro

Las ciudades y, muy especialmente, las ciudadanías, constituyen hoy un factor clave en los procesos y escenarios futuros; tanto por su potencial influencia en los mismos, como por la necesidad de asimilar las transformaciones que habrían de implementarse a la hora de abordar los correspondientes cambios.

- Los sistemas urbanos constituyen los *asentamientos centrales de la humanidad y concentran hoy el 50% de la población⁴ y el 80% del potencial económico medido en términos*

¹ <https://revistaciudadostenible.wordpress.com/2013/05/16/saskia-sassen-en-ciudad-sostenible/>.

² Estos espacios alcanzan desde enormes extensiones agrícolas y territorios ricos en recursos energéticos o minerales hasta los centros comerciales de los países con mayor renta, pasando por las ciudades-fábrica de los países BRIC.

³ Por eso es muy importante analizar las huellas ecológicas correspondientes a las ciudades a partir de los ciclos de vida completos de sus metabolismos ya que una parte de dicha huella se exporta a territorios distantes. Por ejemplo, diversos estudios estiman que aproximadamente una tercera parte del CO₂ emitido (y contabilizado) en países emergentes corresponde a bienes y servicios que son exportados y consumidos en los países con rentas más altas.

⁴ El 70%-80% en los países de mayor renta.

de PIB. Y las tendencias poblacionales globales apuntan a que en 2050 todo el crecimiento neto de población, más de 2.500 millones de personas, se localizará en las ciudades⁵ 6 donde vivirían siete de cada 10 habitantes del planeta.⁷

- Operan como *espacios de acumulación directa*⁸ de capital (cada vez más atractivos por las expectativas de crecimiento esperado de población/actividad/servicios)⁹ y de *concentración de impactos sociales derivados de las grandes crisis económicas*. La acumulación se produce, principalmente en torno al sector inmobiliario, infraestructuras y otras redes de servicios urbanos, así como con relación a los procesos de producción, distribución y consumo de masas. Y las crisis económicas centran sus efectos más negativos, principalmente en los sectores más desfavorecidos de la población que se ve afectada tanto por el paro y la precarización laboral como por el retroceso de los servicios sociales básicos.

Entre las múltiples facetas de la actividad urbana hay que reseñar su rol como espacio de acumulación de capital en múltiples sectores, entre los que se encuentran los más tradicionales: el inmobiliario/urbanizador, la producción y el consumo, y más recientemente, los servicios sociales (sanidad y educación) y públicos (energía, residuos, agua, etc.)

- Como sistemas biogeofísicos de gran intensidad transformadora, las ciudades también se configuran como los *principales centros del metabolismo humano global* (energía, materiales, alimentos, agua, residuos, etc.) *consumiendo el 70% de la energía, generando el 80% de los gases de efecto invernadero*,¹⁰ extendiendo sus huellas ecológicas por todo el planeta y actuando como uno de los principales generadores de impacto local/global.
- *Por su artificialidad, los sistemas urbanos son especialmente vulnerables (poco resilientes) ante los cambios globales* ya que, por su complejidad/fragilidad, posibles crisis en alguno de sus factores metabólicos clave, como el caso de la energía o el cambio climático, pueden llegar a producir otras crisis a escalas desconocidas hasta el momento.
- Sin embargo, lo que en la actualidad resulta de extraordinario interés es que *el binomio ciudades/ciudadanías, como sistema complejo y abierto, sigue teniendo una influencia determinante en campos claves como el gobierno, la cultura, la innovación y el cambio*

⁵ A. Cuchi (coord.), «Building a common home. A Global vision report», 2014 [accesible en <http://www.ursa.es/es-es/noticias/Documents/global-vision-report.pdf>].

⁶ Y el 50% de ese crecimiento se producirá en ocho países, seis de ellos en África (Nigeria, Tanzania, Congo, Níger, Uganda y Etiopía) y los otros dos, son India y EEUU.

⁷ ONU, «El Estado de las Ciudades en el Mundo» [accesible en: <http://www.cinu.mx/minisitio/Ciudades/FULL-REPORT.pdf>].

⁸ Sin considerar la acumulación financiera y otros sectores que se operan desde las ciudades globales.

⁹ Alojarse a una población de unos 9.500 millones de personas requiere pasar de las aproximadas 1.900 millones de viviendas a cerca de 3.200 millones en 2050. A. Cuchi (coord.), *op. cit.*, 2014.

¹⁰ ONU, «El Estado de las Ciudades en el Mundo» [<http://www.cinu.mx/minisitio/Ciudades/FULL-REPORT.pdf>].

(reproducción o transformación) de los sistemas sociales¹¹ y, por lo tanto, para contribuir a crear las bases del «espacio social, seguro, justo (y democrático)» definido por K. Raworth.¹² Para ello, disponen de sistemas electorales, de recursos de autogobierno y generan relaciones/conciencia de ciudadanía con extraordinaria capacidad de movilización e influencia. Y desde ese punto de vista, también podrían constituir actores de primer orden para afrontar acciones rápidas y de fondo para tratar de prevenir a tiempo la amenaza de crisis climática que podría alterar dramáticamente las condiciones de vida actuales del planeta.

- Asimismo, un *renacimiento político de las ciudades y las ciudadanías* (integradas en sus entornos rurales/naturales y en redes transversales colaborativas) tendría una gran *potencialidad para reconstituir las bases locales/regionales de sistemas democráticos y participativos multinivel* (de la ciudad/territorio al gobierno de la globalidad) que primaran los principios de *proximidad en la representación política y en la gestión de los recursos y bienes locales/regionales*.

Entre las múltiples facetas de la actividad urbana hay que reseñar su rol como espacio de acumulación de capital en múltiples sectores, entre los que se encuentran los más tradicionales: el inmobiliario/urbanizador, la producción y el consumo, y más recientemente, los servicios sociales (sanidad y educación) y públicos (energía, residuos, agua, etc.)

La proyección de las diferentes lógicas urbanas. De la mercantilización urbana a las eco-regiones-ciudades

«El nuevo “paradigma urbano” podría cifrarse como una visión integrada de la ciudad, de sus contenidos sociales, ambientales y económicos, donde la satisfacción de las necesidades urbanas se realice de forma compatible con la reducción del impacto energético y ambiental, mediante la contención del crecimiento indiscriminado, el reciclado y revalorización de la ciudad existente, el fuerte crecimiento de la ecoeficiencia urbana y la multiplicación de las lógicas y sistemas renovables».

J. Ozcariz y F. Prats, «Vitoria-Gasteiz, European Green Capital 2012. Nuevos Tiempos, Nuevos Paradigmas».

¹¹ Piénsese en el rol jugado por la ciudadanía y los espacios simbólicos en los procesos de cambio en el norte de África y en movimientos emergentes, tipo 15M, en el mundo.

¹² K. Raworth, «Definir un espacio seguro y justo para la humanidad», La situación del mundo 2013, Fuhem Ecosocial/Icaria, Barcelona, 2013.

Es muy importante tratar de descifrar las tendencias urbanas de fondo a la luz de las lógicas y escenarios globales en las que se insertan los territorios y ciudades; máxime en tiempos de cambio de ciclo histórico en los que persistir en las ideas del pasado puede significar quedar descolgado de poder abordar los retos presentes y por venir.

A continuación, con sentido conceptual, se expresa muy esquemáticamente cómo tenderían a proyectarse en las ciudades las distintas lógicas mercantilistas (LM) y ecosociales (LES). Naturalmente, dichas lógicas reflejan visiones e intereses contrapuestos con el agravante de que mientras las primeras, promocionadas desde posiciones neoliberales dominantes, operan de hecho con relativa normalidad, las segundas (las ecosociales) conforman más bien conceptos y propuestas culturales que apenas están teniendo una proyección sistemática sobre la realidad, reflejando la debilidad actual de las opciones políticas alternativas.

En todo caso, es obvio que hay que evitar realizar transposiciones mecánicas hacia cada realidad concreta, que es mucho más compleja, dinámica y contradictoria, pues cada país, territorio y ciudad reflejan no sólo situaciones socioeconómicas y tendencias de fondo diferentes, sino situaciones, culturas, conocimientos, correlaciones de fuerza y dinámicas sociales muy distintas.¹³

Sobre el ámbito territorial

LM. Sistema urbano mundializado, jerarquizado, determinado por lógicas y patrones globalizadores de mercantilización y fuertemente dependiente de un transporte global, de los combustibles fósiles, de las grandes infraestructuras y de los correspondientes impactos y emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Al otro lado del espectro globalizador se situarían las áreas urbanas y rurales con escaso potencial mercantil global, marginadas e infradotadas de servicios y conexiones básicas.

LES. Sistema de gradientes local/regional/mundial, funcionalmente organizado según escalas viables y de proximidad con relación a los bienes y servicios locales y a la redes de transportes y conexiones públicas internas/externas. Asentamientos compactos, complejos, integrados en el entorno cultural y en redes cooperativas en el *hinterland* rural/agrícola/natural y en los ámbitos regionales correspondientes.

¹³ De hecho la problemática urbana es muy distinta en las distintas regiones socioeconómicas (OCDE, BRIC y resto del mundo) y, además, en constante evolución; por ejemplo, en Europa ha sido posible mantener avanzadas políticas de bienestar urbano hasta que la crisis y los mercados han impuesto retrocesos/privatizaciones importantes en los servicios públicos.

Sobre el ámbito ecológico¹⁴

LM. Supeditación ambiental a las lógicas de crecimiento/acumulación y expansión urbana con tendencias al aumento de la extralimitación ecológica, la ocupación de suelo, las huellas energéticas, ecológicas e hídricas y la contaminación atmosférica. Aplicación de tecnologías/mejoras relativas de impactos que no cuestionen la acumulación de capital. “Mix energético” supeditado a intereses de grandes corporaciones privadas/publicas (por ahora, con fuertes intereses en los combustibles fósiles). Desinterés, por falta de retornos inmediatos, por impulsar la resiliencia frente al cambio climático.

LES. Prioridad a la reducción de la extralimitación ecológica, energética y climática, preservación de suelos, calidad del aire y otros bienes/servicios ambientales, con cambios de modelos urbanos insostenibles, cierre de ciclos recursos/residuos y amplia utilización de sistemas renovables (especialmente energéticos) con objetivos a medio-largo plazo de “emisiones GEI casi 0” y redes-TIC imbricadas en la participación social. Implementación de estrategias pro-resiliencia.

Sobre las lógicas socioeconómicas

LM. Economía urbana especializada/dependiente de mercados internacionales. Lógicas de homogeneización y acumulación a corto plazo, tendencia a la privatización con escasa regulación principalmente en el sector inmobiliario, las infraestructuras y los servicios públicos y sociales. Haciendas públicas restringidas en gastos e impuestos y muy orientada a la privatización de los sectores con capacidad de ser mercantilizados.

LES. Economía que prioriza el *hinterland* y las culturas locales/regionales con criterio “verde” y social. Planificación/regulación con visión estratégica contra la especulación, favorables a la preservación del carácter público/común de “bienes y servicios” esenciales y a la prioridad del bienestar incluyente, la sostenibilidad integral y la optimización de la autosuficiencia (principalmente energética y alimentaria). Crecimiento urbano contenido/justificado socialmente y lógicas preferentes de revalorización, rehabilitación y movilidad sostenible. Haciendas públicas responsables y suficientes con fuerte contenido ecológico.

Sobre el ámbito social

LM. Tendencia a conseguir ventajas competitivas globales en la atracción de capital, fomentando la precarización laboral/social y el recorte/privatización de las políticas públicas, espe-

¹⁴ Las decisiones políticas en los ámbitos nacionales y regionales tienen una gran trascendencia en las ciudades. Por ejemplo en Alemania, tras el accidente nuclear de Fukushima, el Gobierno Central decidió cambiar sus políticas energéticas, programar el cierre de las centrales nucleares y apostar por los sistemas renovables.

cialmente vivienda, salud, educación y dependencia. Mantenimiento de trabajos de reproducción social en el ámbito privado y femenino. Aumento del riesgo de desigualdad, desvertebración y exclusión (pobreza urbana).

LES. Prioridad a la vertebración social y los derechos sociales, mantenimiento de políticas de bienestar eficientes y suficientes, reconocimiento de los trabajos/cuidados de reproducción social e impulso a las redes integradas de recursos público/sociales. La participación social como valor para la educación y práctica de una ciudadanía activa y corresponsable.

Sobre el ámbito del gobierno

LM. Tendencia a gobiernos de perfil tecnocráticos, poco transparentes y participativos, con fuertes alianzas públicas-privadas en la gestión de la ciudad. Preferencia por la desregulación y privatización del urbanismo y los servicios urbanos. Prioridad a la “austeridad” con preferencia por tasas genéricas y contención de sistemas impositivos progresivos.

LES. Gobiernos con vocación de transparencia, democracia y activa participación ciudadana con utilización de consultas e iniciativas legislativas populares. Favorecimiento del empoderamiento social y las redes ciudadanas. Regulación de materias claves o amenazadas por mercados especulativos. Instrumentos de planificación estratégica y acuerdos/participación social y concertación público-privada. Presupuestos equilibrados con flexibilidad, prioridades justificadas y dotación de recursos necesarios, participativos y orientados hacia la sostenibilidad general y ecológica.

SOBRE LAS “SMART CITIES”

Tal vez, uno de los fenómenos que mejor refleje el carácter estratégico de los procesos de acumulación económica privada en la ciudad, tenga que ver con el éxito actual del concepto de *smart cities*, impulsado por grandes compañías multinacionales (principalmente en los países de renta alta) tendente a introducir tecnologías de información y comunicación (TIC) para gestionar servicios urbanos complejos*.

Más allá de que la combinación de retos irrenunciables y la complejidad de la gestión urbana plantea la necesidad ineludible de multiplicar la aplicación de inteligencia artificial en las ciudades y de que ello pueda desarrollarse mediante procedimientos de colaboración público-privados, lo cierto es que en el debate actual pueden minusvalorarse algunas cuestiones fundamentales:

Que en este campo se concentran servicios y bienes esenciales para el bienestar y el medioambiente urbano resueltos hasta ahora por el sector público** y que asistimos a un “movi-

miento de vuelta” de los procesos de privatización desarrollados las últimas décadas (por ejemplo en algunos países europeos de primera línea como Alemania).

Que en este campo se están y se van a mover cantidades ingentes de dinero e influencia (se trata de los servicios generales de ámbitos espaciales en los que se gestionan el 80% del PIB en los países de mayor renta) lo que convierte al sector en un potencial nuevo frente muy apetecible para lógicas de acumulación de capital.

Y que la implementación de estos programas no es ni tan sencilla, ni tan resolutive, ni tan resiliente frente a la obsolescencia tecnológica, como suelen pretender sus promotores, si no se vinculan a estrategias públicas más amplias relacionadas con la transformación de los modelos urbanos y la participación de la ciudadanía.

Por ello, si estos temas no se tratan con la transparencia, el rigor y las cautelas precisas desde un sector público inteligente (gobiernos-*smart*), proactivo y dotado de solventes estrategias urbanas apoyadas por una ciudadanía activa ***, se corre el riesgo de multiplicar la dependencia estratégica de las ciudades y de fortalecer el poder de “carteles” a la búsqueda de beneficios corporativos, capaces de poner a las autoridades urbanas contra las cuerdas en momentos concretos y de ampliar los campos de influencia a menudo poco transparentes en las ciudades.

*Véase artículo de D. Lind «Tecnologías de la información y la comunicación para crear ciudades habitables, equitativas y sostenibles», *La situación del Mundo 2012*, Fuhem Ecosocial/Icaria, Barcelona, 2012.

** Se tiende a olvidar que las TIC se utilizan eficientemente en la ciudad desde hace mucho tiempo, abarcando desde la gestión interactiva de los semáforos en el tráfico urbano, hasta la más reciente implantación de programas inteligentes para suministrar información *on line* de la llegada de autobuses urbanos a sus correspondientes paradas.

*** Sin embargo, actualmente existe el peligro de abordar con grandes carencias la privatización de estos servicios: excesivo talante tecnocrático y delegación pública, escasas cautelas y condiciones, contrataciones a muy largo plazo, etc.

Fuente: F. Prats, «Porqué las ciudades y las ciudadanías son tan importantes», 2013.

Crisis democrática y ciudadanías emergentes en España

Aunque cabe establecer referencias anteriores, puede decirse que han sido las orientaciones neoliberales aplicadas en la UE, unidas al desbordamiento de la corrupción del *establishment* político/económico y la multiplicación de las desigualdades en España, las que han acabado por provocar una crisis social y política en el país con amplias movilizaciones que han ido transitando desde la protesta frente a la precarización hasta la emergencia de nuevos y potentes movimientos ciudadanos con claro contenido político.

Probablemente, más allá del largo recorrido de la compleja problemática catalana, la más clara expresión de esa ruptura con el ciclo político inaugurado con la Constitución de

1978 se relacione con la aparición del movimiento 15 M en 2011 y las posteriores y multitudinarias manifestaciones de las Mareas contra la precarización/privatización de la sanidad y la educación, la iniciativa “Rodea el Congreso” y las Marchas por la Dignidad en 2014,¹⁵ hasta desembocar en la eclosión que representa el éxito de Podemos¹⁶ y la multiplicación de las iniciativas políticas y electorales en las ciudades que, con la marca de Ganemos o similares, han surgido autónomamente a partir de Guanyem Barcelona.

Aunque aún es pronto para realizar apreciaciones de fondo sobre el significado del despertar a la política local de amplios sectores de la ciudadanía y la diversidad de los procesos es considerable, sin embargo, puede ser interesante tratar de destacar algunos rasgos comunes de los mismos:

- Como se ha apuntado, estas iniciativas reflejan *una ruptura con el ciclo político y las instituciones vigentes* y su emergencia tiene que ver con *la indignación ante la precarización social inducida por la gestión de la crisis socioeconómica, la corrupción y la desigualdad, y se desarrollan y nutren a partir del “espíritu del 15M”* y la necesidad de impulsar procesos de empoderamiento ciudadano.
- Parten de una extraordinaria sensibilización frente a la exigencia de *una profunda regeneración política* y consiguiente *reformulación de las políticas locales* para ponerlas al servicio de las necesidades sociales de las mayorías.
- Desconfían de las formas y modos de las estructuras políticas tradicionales y, a pesar de que inicialmente existían fuertes resistencias, han decidido dar el paso a participar en las instituciones *tratando de impulsar complejos procesos de “inteligencia colectiva” de “abajo-arriba” para alumbrar programas electorales basados en las demandas de los movimientos territoriales, sectoriales y de la ciudadanía* en general.
- En muchas ocasiones aspiran a *crear formas de organización estables de movimientos sociales* (que pervivan tras las elecciones) y, *a la vez, impulsar las respectivas plataformas electorales* que se presentarán en las convocatorias locales de 2015. Tratan con ello de conseguir que *la sociedad no se desempodere ante las instituciones*, manteniendo viva la acción ciudadana, comprometiendo la “autonomía” de los elegidos tras las elecciones y propugnando la importancia del programa frente a unos candidatos que habrían de “mandar obedeciendo”.
- Tienen vocación de *confluencia plural con otras alternativas en torno a la organización de plataformas electorales comunes* (renunciando en principio a los pactos de siglas por arriba) *que elegirían sus candidatos en torno a un programa elaborado de forma participativa y a unas primarias abiertas* en términos de candidatos y electores.

¹⁵ En 2014, las protestas sociales se extendieron, coordinaron y politizaron desbordando los cauces de las organizaciones sindicales y políticas tradicionales.

¹⁶ Éxito simbolizado por la convocatoria multitudinaria del 31 de enero de 2015.

Manifiesto Ganemos Madrid 27/09/2014

GANEMOS MADRID es un espacio en el que participan ciudadanas y ciudadanos, personas de movimientos sociales, partidos y colectivos con el objetivo de ganar la ciudad de Madrid.

GANEMOS MADRID surge con un deseo: impulsar el protagonismo ciudadano para poner en marcha un gobierno abierto a la participación que permita situar la democracia y los derechos en el centro. Que nos devuelva la soberanía como sociedad.

Gobernar garantizando el bienestar de la sociedad es el compromiso más importante en una democracia.

En los últimos años se ha hecho evidente que **quienes rigen nuestras instituciones han traicionado este principio**. En su lugar, han dejado una ciudad endeudada y deteriorada en todos sus servicios. Se han rendido al poder de una economía que favorece la especulación y la corrupción en detrimento del patrimonio común y de nuestros derechos y libertades.

Como respuesta a esta realidad, asistimos a la mayor movilización social de las últimas décadas. Desde lo ocurrido en las plazas a partir del 15 de mayo de 2011, mareas ciudadanas, luchas laborales, plataformas contra los desahucios y muchos otros espacios colaborativos resisten y trabajan para transformar la situación. **La ciudadanía ha demostrado ir muy por delante de las instituciones tradicionales**.

Madrid es una ciudad imaginativa, rica en saberes y propuestas. Miles de ciudadanas y ciudadanos, junto a numerosos movimientos sociales, formamos parte de una enorme inteligencia colectiva que el actual sistema bipartidista pretende hacer invisible. Calles, plazas y mercados, casas y portales, lugares de reunión y de trabajo, centros educativos y universidades, hospitales, teatros, centros culturales y asociaciones, redes sociales... De cada rincón de Madrid surgen **personas e iniciativas capaces de construir una ciudad más habitable y digna de ser vivida**, y donde el objetivo principal no sea la cuenta de resultados de las élites.

GANEMOS MADRID fomentando las relaciones de solidaridad y vecindad para enriquecernos con la diversidad, promoviendo espacios de encuentro y actividades en común para articular formas de participación, consultas y decisiones colectivas. Para detener el insultante aumento de la desigualdad. Para luchar contra la pobreza, la exclusión social, el desempleo y contra toda clase de discriminación.

GANEMOS MADRID construyendo espacios sostenibles y justos, transformando la convivencia y las formas de producir y consumir, buscando un bienestar respetuoso con los límites que impone nuestro entorno.

GANEMOS MADRID poniendo a trabajar por el interés común nuestros recursos e instituciones comenzando desde lo más cercano: desde nuestros barrios y sus necesidades, desde nuestros equipamientos y servicios públicos.

GANEMOS MADRID desde un proceso participativo que promueva candidaturas ciudadanas y asegure políticas orientadas a cumplir escrupulosamente la voluntad popular.

En definitiva, **GANEMOS MADRID para recobrar nuestros derechos y seguir construyendo esa ciudad que somos y que imaginamos**.

Las características de las nuevas plataformas ciudadanas son tan innovadoras, ambiciosas y complejas que, más allá de las enormes dificultades que tienen para cubrir sus procesos en los pocos meses que quedan para las elecciones locales, ofrecen fragilidades en algunos aspectos clave:

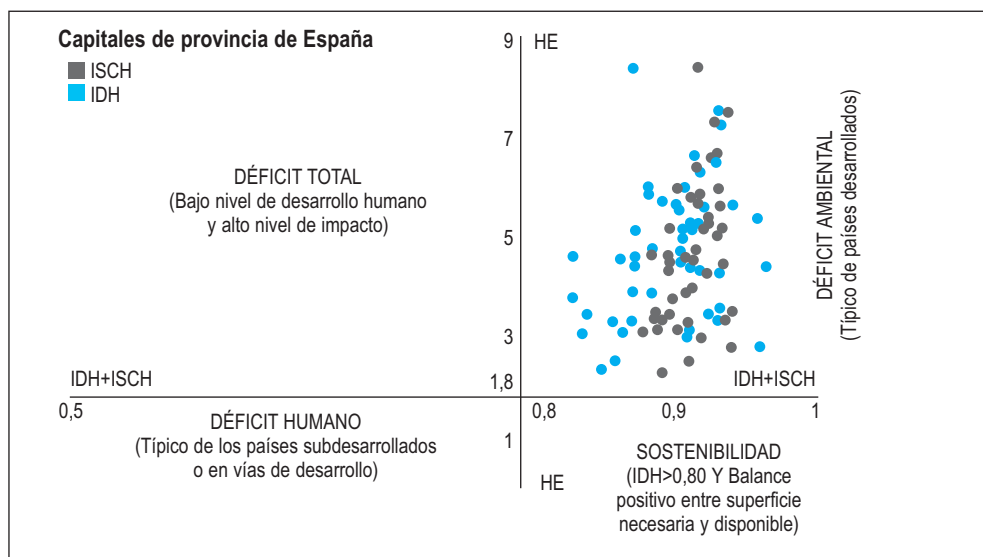
- *La confluencia “desde abajo” preelectoral¹⁷ y la constitución de plataformas poselectorales estables de la ciudadanía con la participación de diversas organizaciones políticas similares y la coordinación inter-ciudades pueden no resultar fáciles de concretar.* Algunos partidos pueden dudar de la apuesta ante el riesgo de verse diluidos en procesos de participación muy abiertos y la ruptura de esa confluencia y coordinación, antes o después de las elecciones, con la vuelta a la representación partidaria tradicional con todos sus defectos, afectaría a la ilusión unitaria de la ciudadanía, podría *generar contradicciones y frustración en el seno de los movimientos sociales, entre potenciales aliados y amenazaría con distorsionar los procesos en marcha.*
- *Mientras las capacidades de los movimientos sociales son potentes en propuestas de regeneración democrática y reformulación de objetivos sociales, lo son en menor medida en cuestiones relacionadas con la economía y, en general, resultan más débiles con relación a la preservación de unos sistemas ecológicos locales-globales, ya desbordados, de los que depende la vida.*¹⁸ A falta de información sobre la escala y el alcance global de los desafíos —el rumbo actual conduce al colapso ecológico— se corre el riesgo de alumbrar programas y acciones de gobierno con amplia base social y perfil local a los que podrían faltar dimensiones ecológicas relacionadas con el “cambio global” (lo que se traduciría en diagnósticos, prioridades y programas diferentes), para afrontar retos objetivamente imprescindibles en los próximos años. Y esa es una limitación que, dados los imaginarios colectivos dominantes, parece no tener una solución fácil a corto plazo.
- *El antagonismo y la indignación popular con relación al establishment económico y político es tan grande que los relatos en “blanco/negro” de lo que ha pasado pueden estar dificultando entender que la vuelta a los valores y situaciones dominantes antes de la crisis, muy alejados de una sobriedad saludable, justa y suficiente, no solo no es posible sino que tampoco es deseable.* Volver al pasado, más allá de la necesidad de esclarecer conductas irresponsables con relación a la acumulación de abrumadoras deudas por las haciendas locales, es económica y ecológicamente imposible y, además de las limitaciones del potencial de cambio estructural desde el mundo local, se necesitaría *alumbrar y ejercitar nuevas virtudes cívicas desde las que afrontar un futuro de “vida buena”, diferente, mucho más sobrio, incluyente y responsable.* Y, sin embargo, la psicología social

¹⁷ En el momento de escribir este texto los acuerdos preelectorales en Barcelona y Madrid avanzan positivamente entre los Ganemos, Podemos, EQUO, etc.

¹⁸ De hecho, en los programas de los “Ganemos” abundan las referencias al entorno ambiental local (residuos, espacios naturales locales, etc.) pero tienen importantes lagunas a la hora de reflejar el rol esencial de las ciudades para afrontar el cambio global y las correspondientes amenazas de crisis/colapsos energéticos-climáticos.

vigente, alienada por las lógicas en torno al productivismo y el consumismo, está más asentada de lo que quisiéramos reconocer y es más que probable que aún no estemos preparados para cambios culturales de esa envergadura, por lo que la posible decepción por no poder volver a las abundancias materiales del pasado, podría acabar generando nuevas frustraciones sociales con relación a los procesos que ahora se ponen en marcha.

Las ciudades españolas: un buen índice de desarrollo humano (IDH) y un alto déficit ecológico



Fuente: OSE 2012 a partir del Informe Planeta Vivo 2008 (WWF)

Las ciudades españolas, tras las inversiones en urbanismo y servicios realizadas con la llegada de la democracia han adquirido una calidad apreciable como entorno físico y social que, sin embargo, contrasta con la dimensión de un déficit ecológico que no se supo valorar en las políticas urbanas de aquellos años.

Avanzar hacia *el concepto de eco-territorios resilientes es esencial* ya que los sistemas regionales/nacionales, por su escala y grado de complejidad, constituyen *piezas sociopolíticas clave para la integración compatible entre los universos urbanos, rurales y naturales*, para relacionar las necesidades sociales y las capacidades ecológicas y para *optimizar la sostenibilidad endógena* (complementada por relaciones de cooperación e intercambio mucho más selectivas), cuestiones todas ellas esenciales de cara a resistir los efectos de posibles catástrofes sistémicas tipo cambio climático. Sin embargo, esa relación entre ciudades y territorios no parece tener, al menos hasta el momento, la presencia que debería en las construcciones de los procesos de confluencia de los movimientos ciudadanos y los partidos emergentes.

Diez ideas-fuerza para afrontar la crisis local en clave más democrática, justa y sostenible

Se apuntan a continuación una decena de posibles propuestas, centradas en las ciudades (que serían compatibles con marcos eco-territoriales), a la luz de nuevos paradigmas urbanos. Lógicamente las diez ideas expuestas son genéricas y solo pretenden estimular la reflexión sobre temáticas que habría que elaborar/debatir/concretar en cada caso.

La relación entre ciudades y territorios no parece tener, al menos hasta el momento, la presencia que debería en las construcciones de los procesos de confluencia de los movimientos ciudadanos y los partidos emergentes

1. *Regeneración democrática.* “Carta del Buen Gobierno” con un código ético y sostenible, declaración de principios, objetivos, paritario, participativo y transparente. El propio proceso de elaboración y aprobación de la Carta podría constituir un proceso participativo del máximo interés.
2. *Redefinición de objetivos, políticas y presupuestos públicos.* Auditorías de las haciendas y contrataciones públicas, redefinición de prioridades, presupuestos suficientes-participativos y reformulación de la financiación y la fiscalidad local.
3. *Implementación y recuperación de los derechos sociales básicos (sanidad, educación, acceso a la vivienda, dependencia, cuidados, etc.) y programas especiales de solidaridad con los sectores sociales más afectados por la crisis.* Poner fin a la precarización, reversión de la privatización de los servicios y realización de auditorías, diagnósticos y hojas de ruta con participación de usuarios, trabajadores y expertos para la implementación a corto, medio y largo plazo de programas de mejora (con criterios de suficiencia) de la calidad y eficiencia de los mismos (hay que ser autocríticos y proactivos). Reconocimiento y reparto de los cuidados. Desincentivar las viviendas vacías y puesta en carga del parque residencial en manos de las entidades financieras.

Complementariamente a todo ello, puesta en práctica de programas extraordinarios de cooperación de redes público-sociales con los sectores ciudadanos más afectados por la crisis: parados, desahucios, juventud, mujeres, minorías, etc.

4. *Mejora de la habitabilidad urbana a través de Planes Integrales de Barrios realizados con participación de la ciudadanía.* Se trataría de plasmar programas de trabajo por barrios, redefiniendo las prioridades a diversos plazos para la mejora de vida urbana de sus poblaciones. Como en el caso de los servicios sociales, estos programas deberían contar con la participación de vecinos, comerciantes, PYMES, profesionales y personal municipal y constituirían excelentes campos de experiencia para debatir en torno a los con-

ceptos de vida buena, suficiente, sobria, incluyente y responsable. Existen antecedentes interesantes en los PAI de los años ochenta del siglo XX.

5. *Por unas ciudades más ecológicas/resilientes, con mejor salud ambiental y mejor relación “campo-ciudad” en el marco de eco-regiones más autosuficientes.* Este es uno de los temas que conviene aflorar por su importancia estratégica y por constituir un reto vital para la humanidad. Habría que apuntar al objetivo de *avanzar hacia “ciudades bajas en carbono”_con su huella ecológica prácticamente equilibrada a mediados de siglo*¹⁹ (en línea con la hoja de ruta de la UE) y con un aire mucho más limpio.

En este campo habría que contemplar, al menos, cuatro tipos de temáticas: 1) recursos básicos (agua, calidad del aire (muy grave), residuos, etc) en “economías circulares”; 2) el binomio clave energía-emisiones de gases de efecto invernadero, con impulso estratégico a la energía renovable distribuida y acciones en sectores de la demanda clave como la edificación y la movilidad; y 3) protección-biomimesis con los sistemas rurales-naturales del *hinterland* regional; y 4) optimización razonable de la autonomía (reducción de la dependencia) regional.

6. *Reformular las políticas de energía, movilidad y edificación, en ciudades mejor integradas.* Todas esas cuestiones son claves para la calidad de vida urbana, la economía/empleo local y la sostenibilidad ambiental. En el caso de la energía se trataría de impulsar el ahorro, la eficiencia y el despliegue de sistemas renovables.

Para la mejora del transporte se trataría de estimular la movilidad no motorizada (para lo cual es clave generar “proximidades” en los barrios/distritos), el transporte colectivo/público, el tráfico lento (áreas 30), los modos más eficientes y limpios y desincentivar el uso (especialmente individual) del automóvil privado.

Con relación a la edificación (residencial y terciaria) habría que apostar a fondo por la rehabilitación “profunda” (e “incremental”) con planteamientos muy ambiciosos en sus resultados energéticos y climáticos finales. El problema es financiero aunque se esperan fondos europeos de importancia.

La mejora de la ciudad existente habría de regirse por hacerla más “próxima” en términos de servicios básicos y transportes de barrio y distritales, así como en la densificación de las áreas urbana de baja densidad.

7. *Impulso a la economía y al empleo, especialmente a la economía verde y, o, social.* Elaboración de una estrategia local/regional para reformular el modelo productivo. Ello conllevaría, en una doble política desde arriba (incluso nacional) y por abajo (estimuladas desde el ámbito urbano), la transformación de los sectores tradicionales “marrones” (por ejemplo, el impulso a la rehabilitación urbana y de la edificación con incorporación de la cuestión energética-climática), la apuesta por los nuevos “sectores verdes” (muy especialmente en ahorro, eficiencia y energías renovables así como la agricultura ecológica urbana y periurbana), y el apoyo a las redes de PYMES y de economía

¹⁹ Lo que significaría avanzar hacia escenarios de “entorno casi 0” de emisiones de GEI en 2050.

social, especialmente vinculadas al bienestar social y la sostenibilidad (energía, agricultura, etc.).

Y, como paraguas complementario, volver a recuperar las redes de financiación local, públicas y colectivas, para ayudar al despegue de todas esas actividades.

8. *Revisión del urbanismo regional/municipal para corregir las herencias y prácticas especulativas y corruptas del pasado.* La herencia del período 2000-2008 ha sido y es extremadamente distorsionadora hacia el futuro. Revisión de los planes de urbanismo para evitar la especulación-ocupación innecesaria de suelos comprometidos en dicha etapa y reformulación de planes municipales-regionales de reorientación urbanística en clave de transparencia, bienestar social y sostenibilidad.
9. *Impulso a la formación, la cultura y la I+D.* Apoyo a la formación y la cultura que impulsen la independencia de los medios de opinión, la preservación de redes y cauces de expresión en Internet, los valores de responsabilidad y autolimitación ante el consumismo, una más justa distribución de las rentas y los trabajos, el espíritu crítico, solidario y el empoderamiento ciudadano, etc. Junto a ello, es imprescindible la activación del mundo del conocimiento, muy especialmente las universidades (y los profesionales e I+D) comprometidos con el renacimiento democrático, el bienestar social y la sostenibilidad ecológica de sus ciudades.
10. *Pensar la ciudad a medio plazo: un Plan Ciudad a 10-15 años articulado en los territorios correspondientes y en visiones de medio y largo plazo.* Todo apunta a que vivimos un cambio de época y que las sociedades (la ciudadanía tendría que jugar un papel fundamental en dicho cambio) necesitan actuar a corto plazo con visiones de medio y largo plazo. Y hay que tratar que nuestras ciudades y ciudadanías se constituyan como actores inteligentes, activos y constituyentes en dichos procesos. Todo un reto fascinante y un enorme potencial de experimentación, empoderamiento y conocimiento social.